

- 4TO ENCUESTRO REDFED -

# LA INNOVACIÓN EN EL APRENDIZAJE



MIÉRCOLES  
4 DE AGOSTO



ALEJANDRA  
ARRATIA



PROYECTO  
educar 2050



reduca  
Red Latinoamericana por la Educación

En el 4to encuentro REDFED (Red Federal de Docentes) organizado por Educar 2050 contamos con la participación de Alejandra Arratia, directora ejecutiva de Educación 2020<sup>1</sup>, quién realizó una exposición sobre: **“La innovación en el aprendizaje”**. Al comienzo, mencionó los resultados de una investigación realizada por Educación 2020 durante los años 2020 y 2021, con el objetivo de mostrar qué sucedió en el sistema educativo en tiempos de pandemia. Luego, se refirió a la innovación educativa, por un lado, desde el área socioemocional y, por otro lado, desde la transformación pedagógica.

Alejandra dio inicio a su exposición, presentando a Educación 2020 como una fundación que nació a partir de un movimiento ciudadano que procura asegurar, promover y alcanzar una educación de calidad equitativa e inclusiva, con el objetivo de permitir que todos y todas se puedan desarrollar de forma integral, construyendo una sociedad más justa, humana y colaborativa. Por esta razón, buscan impulsar y estudiar diferentes formas de enseñanza y aprendizaje en escuelas, para luego retroalimentar y generar incidencia en la política pública. A su vez, trabajan con un fuerte énfasis en articular actores de la sociedad civil, quienes tienen un rol fundamental en la conversación en torno a la educación.

La oradora sostuvo que el mundo se encuentra en un cambio de paradigma estructural, en un cambio de época y que la escuela lamentablemente no ha podido adaptarse a dicho cambio. La escuela surgió en un contexto particular que ha ido evolucionando, y ahora que el mundo se encuentra en la cuarta revolución industrial, se puede advertir la necesidad de un cambio profundo en la educación. Por lo tanto, Alejandra invitó a preguntarse: ¿Cómo repensamos la escuela? ¿Cómo avanzamos en la innovación educativa en este contexto? ¿Cómo transformamos la educación para que todos puedan aprender en este contexto?

Para enmarcar el tema de la presentación, la oradora compartió algunos resultados relevantes que se obtuvieron a partir de las encuestas realizadas durante los años 2020 y 2021, dentro de los cuales destacó los siguientes.

En primer lugar, resaltó dos datos obtenidos con relación al aprendizaje de las y los estudiantes. Por un lado, el 54% de las y los encuestados respondió que aprendió poco o nada, en el contexto de la pandemia. Por otro lado, el 58% afirmó haber sufrido una gran preocupación, que le dificultó concentrarse en las tareas de la escuela. Alejandra mencionó que, al cruzar los datos anteriores, el grupo de estudiantes que manifestó haber estado preocupados por la pandemia y haber aprendido “poco o nada” ascendió a un 60%, con relación a aquellos estudiantes que aprendieron “algo” que descendió al 10%. A partir de los resultados, la oradora concluyó que se puede observar **cómo la preocupación resulta ser una interferencia muy grande para el aprendizaje**.

Según Alejandra, aunque este dato pareciera relevante, aún más interesante resulta comprender el papel de la motivación en el aprendizaje. Las y los niños que afirmaron que sus clases de zoom son “muy entretenidas” y que aprendieron “mucho” o “bastante” ascienden a un total de 74%. Por otra parte, aquellos niños y niñas que sostuvieron haber recibido clases a distancia “muy aburridas” y que aprendieron “poco” o “nada” son el 38%.

La información mencionada en los párrafos anteriores, muestra que resulta necesario colocar una importante atención tanto al bienestar socioemocional como a la motivación de las y los estudiantes, con el objetivo de promover su aprendizaje.



<sup>1</sup> <https://educacion2020.cl/>

En segundo lugar, Alejandra manifestó que, durante el mes de julio del año 2020, la investigación obtuvo resultados sobre las emociones que sintieron los actores educativos (estudiantes, padres, profesores, directivos), con relación al retorno a las clases presenciales. La principal emoción que les provocó fue “susto”. A su vez, las y los estudiantes sintieron una profunda “motivación”. Sin embargo, entre las y los docentes y los directivos aumentó el “estrés”. En este sentido, durante este año, 2021 el “susto” descendió de manera importante en todos los actores educativos, pero aumentó la preocupación, el estrés, la ansiedad por parte de las y los docentes.

En tercer lugar, les preguntaron a las madres, padres y tutores al comienzo de la pandemia “¿Cuántos se sentían ellos que necesitaban ayuda para acompañar socioemocionalmente a sus hijos e hijas?”. El 65% afirmó que no se encontraba en condiciones de acompañar a sus hijos y que necesitaba ayuda. Sin embargo, durante el año 2021, el 86% de las madres, padres y tutores sostuvieron haber podido acompañar socioemocionalmente a sus hijos e hijas durante el periodo de educación a distancia. Es más, percibieron que han recibido ayuda para poder acompañarlos y la escuela pública ha tomado un rol más importante que los otros tipos de establecimiento (privado, subsidiado), tanto en el acompañamiento socioemocional, como en relación a los aprendizajes.

En cuarto lugar, en cuanto al retorno a la presencialidad en el 2021, la encuesta preguntó a madres, padres y tutores: “¿el establecimiento en el que participa su hijo e hija ha podido tener clases presenciales durante el último mes?”. Solamente el 39% de las y los encuestados respondieron afirmativamente. A su vez, consultó “¿están enviando, han enviado a sus hijos e hijas a las clases presenciales que ofrece el establecimiento educacional?”. El 55%, es decir más de la mitad, respondieron negativamente. Ambos datos se encuentran distribuidos inequitativamente según el tipo de establecimiento educativo en el cual participan dichas familias, atento que, los establecimientos particulares pagos tuvieron más clases presenciales (76%) y las y los estudiantes asistieron con mayor frecuencia (72%). Por el contrario, los establecimientos públicos tuvieron menos presencialidad (14%) y las y los estudiantes asistieron con menor frecuencia (34%). La oradora también mencionó que la encuesta reveló que un 80% de las y los niños chilenos (entre 8 a 14 años) no tienen un ambiente donde poder estudiar de modo concentrado en sus casas.

Finalmente, **en este contexto de desigualdad, Alejandra planteó que el bienestar socioemocional y la capacidad de pensar diferente y de innovar, resultan las herramientas más importantes en las que se debe colocar el énfasis para mejorar el sistema educativo.**

La oradora comentó que, desde Educación 2020, se realizó una campaña<sup>2</sup> para acompañar el desarrollo socioemocional de las y los estudiantes que se llamó “Emociones Primero”. Dicha iniciativa buscaba generar conciencia sobre su importancia en el contexto de regreso a clases presenciales, entendiendo que es parte integral de las personas. Sin duda, el desarrollo socioemocional tiene un efecto positivo en el resto de los aprendizajes de la escuela. Sin embargo, la sociedad civil chilena concibe al desarrollo socioemocional como un fin en sí mismo. Es decir que, resulta una prioridad para Educación 2020 que las y los niños puedan: desarrollarse de manera integral, desarrollar su identidad, tomar conciencia de sus emociones, gestionarlas, lograr sus metas y tomar decisiones considerando cómo afectan a los otros. Asimismo, cabe destacar que según Alejandra y su equipo, lo mencionado anteriormente se aprende fundamentalmente a través de la experiencia, de los vínculos escolares y, por supuesto, de la cultura de la escuela.



En línea con lo antedicho, la disertante, también presentó las 5 competencias del **aprendizaje socioemocional** desarrolladas por Educación 2020.

La primera consiste en la **autoconciencia**, que implica el autoconocimiento y la identificación de qué es aquello que a uno le sucede, cuáles son las emociones que uno siente y poder transmitir las en palabras. Una forma de desarrollarlo sería invertir tiempo al inicio de cada clase para realizar un check-in emocional preguntándonos: ¿Cómo estamos? ¿Cómo llegamos a este espacio? ¿Cómo nos hemos sentido? ¿Qué pasa con nuestras emociones? A su vez, para trabajarlo en grupos de docentes, se pueden generar conversaciones entre pares con preguntas en la misma línea. Alejandra compartió el ejemplo de una directora de escuela, que el año pasado organizó un café virtual que no era para trabajar, sino para saber cómo estaban las y los docentes de su escuela. Esto generó una gran toma de conciencia y un mayor compromiso por parte de la escuela con relación a identificar y procesar las emociones.

La segunda competencia se trata de **regular las emociones**, de poder hacer algo con ellas. Alejandra sostuvo que regularlas no quiere decir negarlas, esconderlas debajo de la alfombra, ni tampoco dejarlas salir intempestivamente sin una regulación. Contrariamente a ello, implica tomar conciencia y decisiones sobre cómo expresar y procesar mis emociones de un modo regulado. Por ejemplo, cuando los y las docentes sienten estrés, hay que preguntarse ¿Qué hago con eso? Una alternativa es compartirlo. Si se identifica a una o un estudiante, o a una o un colega que no se encuentra bien hay que preguntarle ¿Cómo se encuentra emocionalmente? ¿Qué le está pasando? ¿Cómo podemos ayudarla/o?

La tercera competencia consiste en la empatía, la escucha, el ponerse en el lugar del otro y preguntarse **¿Qué le está pasando a mi entorno?** Para enseñar a ponernos en el lugar del otro, la oradora recomendó herramientas como: cuentos, series o tarjetas en las que uno puede identificar cómo se siente, a través de los personajes y de las imágenes. A su vez, se deben **tomar decisiones responsables**, entendiendo que las decisiones que nosotros tomamos impactan en las emociones de los demás. Alejandra manifestó que se puede trabajar esta competencia a partir de un juego de roles o cuentos y series donde nos preguntamos ¿Qué pasaría si...?

La cuarta competencia tiene que ver con **sostener**, con seguir manteniendo relaciones sociales y vínculos, aunque no nos estemos necesariamente viendo físicamente. La oradora sostuvo que una de las formas para ayudarnos mutuamente en este periodo que ha sido difícil, fue encontrando espacios colectivos para que quienes participan pueden compartir cómo se sienten. Aunque a través de la pantalla no resulta de la misma forma, es importante no poner en pausa nuestras relaciones interpersonales.

La quinta competencia consiste en generar una **cultura del cuidado** de nuestro propio bienestar personal. Alejandra comentó que cuando uno viaja en un avión, a la hora de conocer el protocolo de seguridad se mencionan las mascarillas de oxígeno y se invita al adulto a ponérsela primero y luego al niño, en los entornos educativos se debe proceder de igual manera. Los adultos que forman parte de una escuela deben colocarse primero la mascarilla de oxígeno, porque si no resultaría difícil poder transmitir el cuidado, la preocupación, el énfasis del bienestar socioemocional a nuestros niñas y niños. Por lo tanto, entre los adultos de la comunidad se deben cuidar en primer lugar, para poder luego cuidar a las y los niños.

En cuanto a la **innovación educativa**, que consiste en el acto deliberado de buscar soluciones y formas diferentes para lograr aprendizajes, Alejandra mencionó nuevamente que el 64% de las y los estudiantes sostuvieron que sus clases eran “aburridas” o “muy aburridas” y, a su vez, el 78% afirmó que no había aprendido “nada”. En consecuencia, **¿cómo repensamos las clases para que sean entretenidas?**

Alejandra invitó a reflexionar sobre las creencias instauradas acerca de cómo las personas aprenden. Según, Carol Dweck existen dos marcos de referencia sobre esta cuestión. Por un lado, un grupo que cree que la inteligencia, la capacidad de aprender es algo que se hereda, genético y que no se puede modificar. Por otro lado, existe otro grupo que sostiene que la inteligencia es maleable, aumentable y que el cerebro tiene la capacidad de desarrollarse a través del esfuerzo.

Tomando como referencia la teoría que sostiene el segundo grupo, la oradora consideró que el aprendizaje dentro de la escuela progresa de un modo gradual y progresivo, organizado de tal forma que se brindan experiencias formativas para a un grupo “promedio” de estudiantes. Las y los estudiantes de ese grupo tienen oportunidades de aprendizaje que se denominan dentro de una “zona de desarrollo próximo”.

Sin embargo, este esquema no tiene en cuenta que, en los cursos, el grupo de estudiantes se divide en diferentes niveles. En esta línea, al organizar la clase de una forma tradicional en la cual todos realizan lo mismo al mismo tiempo, un grupo importante de niñas y niños se encuentran en la denominada “zona de aburrimiento”. Esto se debe a que su aprendizaje necesita estímulos diferentes y ellas y ellos están dejando de aprender de acuerdo a lo que podrían.

Ahora bien, esto implica también que tenemos un grupo de niños que se encuentran permanentemente en lo que un autor inglés Gordon denomina la “zona de pánico”. Estudiantes que van a la escuela sabiendo que las oportunidades de aprendizaje se encuentran fuera de su alcance y que ellos no podrán aprender.

Según la encuesta realizada por Educación 2020 a niñas y niños de 9 años, el 49% sostuvo que: “hay ciertas cosas que simplemente no son capaces de aprender”. Alejandra lo resaltó, atento a que, según ella y su equipo, si las y los niños creen que no pueden aprender, nunca lo lograrán. Según ella, **“creer que es posible, es gran parte del camino”**.

La oradora vinculó lo mencionado con anterioridad con la innovación educativa que implica poner al servicio de las y los niños experiencias de aprendizaje según la variedad de etapas de desarrollo en las que se encuentran, evitando que caigan en la “zona de aburrimiento” o en la “zona de pánico”. Por esta razón, Alejandra sostuvo que **“la innovación pedagógica no es un lujo sino un imperativo ético”**, en términos de cómo les damos a las y los estudiantes una oportunidad de aprendizaje que se encuentre en su “zona de desarrollo próximo”. En general, la expositora afirmó que en una misma sala de clase existen alrededor de 5 o 6 grupos instruccionales. Por lo tanto, deberíamos preguntarnos cómo ponemos la innovación al servicio de estos grupos instruccionales?

Un ejemplo es el **Aprendizaje Basado en Proyectos** (ABP), el cual busca que las y los estudiantes de manera activa vinculen su aprendizaje con desafíos, preguntas, retos del mundo real y cercano a ellos. Que busquen e investiguen un desafío en el cual tengan que poner al servicio aprendizajes de distintas asignaturas, promoviendo

el aprendizaje interdisciplinario. Consiste en un aprendizaje situado mediante el que las y los estudiantes se convierten en las y los protagonistas de su propio aprendizaje. Alejandra mencionó que cuando se diseña el ABP de forma virtual, primero resulta conveniente buscar aprendizajes nucleares o comprensiones profundas que se quieren promover en un año específico. Luego, deberían preguntarse cómo se puede llevar a cabo un producto más auténtico y cuáles son las experiencias de aprendizaje que podrían tener las y los estudiantes para lograr este desempeño. Además, se buscan asignaturas que se pongan al servicio de un proyecto y se pone en marcha.

Otro ejemplo compartido por Alejandra se trató de las **Tutorías entre pares**. Consiste en una experiencia que busca unir, articular y hacer coincidir los aprendizajes escolares con los intereses de las y los niños. Parte del supuesto que todos pueden aprender y que, para ello, se debe “aprender a aprender”, mejorando las habilidades metacognitivas que requieren preguntarse: ¿Cómo me doy cuenta que estoy aprendiendo? ¿Qué hago mientras estoy aprendiendo? ¿Cuándo no estoy aprendiendo? Sin duda, es una estrategia que implica una toma de conciencia y reflexión metacognitiva que luego se convierte en una habilidad que se podrá transferir a otros ámbitos del aprendizaje.

**Asimismo, Alejandra compartió cómo se pueden transformar los desafíos en oportunidades para repensar algunos elementos estructurales.**

Por una parte, Alejandra mencionó que resulta necesario repensar la arquitectura del currículum en el largo plazo para potenciar procesos de innovación. Las preguntas para hacerse en este caso son: ¿Qué necesitamos aprender? Y ¿Cuáles son los aprendizajes importantes de la escuela? Alejandra afirmó que **el desafío para el currículum será cómo “darle el lugar” a las emociones, a la experiencia formativa, contemplando a la persona de forma integral, como un ser humano en su totalidad.**

Por otra parte, la escuela se encuentra ante la necesidad de repensar estructuras actuales y espacios para privilegiar las potencialidades de la tecnología. En este sentido, la oradora invitó a preguntarse ¿Cómo queremos aprender? ¿Qué potencialidades tiene la tecnología en este proceso? ¿Qué vamos a seguir haciendo en forma presencial? ¿Qué actividades se continuarán realizando en forma online?

Adicionalmente, Alejandra planteó que existe una valiosa oportunidad de sostener la evaluación formativa y su rol para promover el aprendizaje de todos y todas. Para ello, realizó las siguientes preguntas: ¿cómo observar lo que se aprende? ¿Cómo conectar la evaluación con el aprendizaje?

Por último, la oradora sostuvo que la gran pregunta para la reestructuración escolar consiste en: ¿Cómo combinar la enseñanza en ambientes virtuales y presenciales, teniendo en cuenta que el contexto no volverá a ser como antes?

**Para finalizar, se invitó a las personas de la audiencia, miembros de la RedFed Educar2050 a realizar preguntas. A continuación, se comparte dicho intercambio:**

**1 - ¿Qué plataformas o actividades sugerís para trabajar lo socioemocional? ¿Cuáles fueron las**

### **adaptaciones que se debieron generar para avanzar en estas estrategias?**

Desde Educación 2020, se utilizan metodologías y plataformas simples, entre las cuales se encuentran Zoom y Google Meet. No cuentan con plataformas complejas, sino más bien las que se encuentran disponibles para todo el público. Sin embargo, lo principal a tener en cuenta, son las creencias de las y los docentes y el equipo directivo. Si las y los docentes y el equipo directivo creen que es posible, está comprometido y tienen la decisión de llevarlo a cabo, resultará posible. Según Alejandra, el trabajo arduo entonces no consiste en conseguir la mejor plataforma sino en adaptar las creencias de las y los educadores.

### **2 - ¿Es la desvinculación del alumnado el más grande desafío para atravesar hoy como sistema educativo?**

Alejandra sostuvo que es un gran desafío y que se deben tomar medidas al respecto de detección temprana y revinculación de las y los estudiantes a las escuelas. Sin embargo, hay un desafío mayor de querer recuperar rápido este tiempo, así como también afirmó que si tratamos de recuperar lo perdido sin tener en cuenta la situación inédita que hemos vivido nos encontraremos con un problema. Lo más importante consiste en que **las y los estudiantes puedan reencontrarse y volver a encantarse con el aprendizaje, que quieran aprender más**. Muchas veces, por ejemplo, es preferible que las y los niños demoren un poquito más en aprender a leer, pero que le tomen cariño a la lectura antes que lean rápido y le tomen fobia a la lectura.

Alejandra, concluyó la exposición presentado el lema de Educación 2020: “Una nueva educación para un nuevo Chile” así como también invitó a tomar a la pandemia como una oportunidad para pensar en **“una nueva educación para un nuevo mundo”**.

